

LOS DIEZ “UNOS” EXTREMADAMENTE CRUCIALES PARA LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO

Mensaje uno

UNA SOLA BIBLIA: UNA SOLA REVELACIÓN Y UN SOLO DIOS: UNA SOLA ECONOMÍA

Lectura bíblica: 2 P. 1:20-21

I. Una sola Biblia: una sola revelación:

- A. La Biblia única es coherente en cuanto a su revelación única:
 - 1. No debe ser interpretada según los propios conceptos del hombre: su entendimiento, su lógica, sus filosofías, sus perspectivas ni sus ideas imaginativas—2 P. 1:20-21.
 - 2. Cualquier interpretación de la Biblia debe ser gobernada por los principios de su interpretación:
 - a. La Biblia debe ser interpretada por sí sola y según ella misma.
 - b. Debe ser interpretada al ser discernidas las diferencias en el progreso dispensacional de la revelación divina.
 - c. Ninguna interpretación de la Biblia debe negar las revelaciones secundarias de ésta, y ninguna revelación secundaria en su interpretación debe estar en contra de la revelación principal de esta Biblia única y coherente, y debe estar en armonía con ésta.
- B. La revelación principal de la Biblia única es el contenido único de la economía de Dios (véase el punto II. D.).

II. Un solo Dios: una sola economía:

- A. Dios existe en Sí mismo y para siempre—Éx. 3:14.
- B. Dios es triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14.
- C. El Dios Triuno tiene un solo deseo en Su corazón—Ef. 1:5, 9.
- D. Según el deseo de Su corazón, Dios hizo Su economía eterna—1 Ti. 1:4b; Ef. 1:10; 3:9:
 - 1. Hizo que el hombre fuera igual a Él en vida y naturaleza pero no en Su deidad.
 - 2. Se hizo uno con el hombre e hizo que el hombre fuera uno con Él, y así se agrandó y se extendió en Su expresión, para que todos Sus atributos divinos fueran expresados en las virtudes humanas.
 - 3. Al:
 - a. Crear al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza—Gn. 1:26-27.
 - b. Hacerse hombre en Su encarnación para participar de la naturaleza humana—He. 2:14a.
 - c. Llevar una vida humana para expresar Sus atributos mediante las virtudes del hombre.
 - d. Experimentar una muerte todo-inclusiva.
 - e. Resucitar para producir al Hijo primogénito de Dios y hacerse el Espíritu vivificante—Ro. 8:29; Hch. 13:33; 1 Co. 15:45.
 - f. Dispensarse en Sus escogidos para regenerarlos consigo mismo como vida a fin de producir muchos hijos, muchos Dios-hombres—1 P. 1:3.
 - g. Formar las iglesias con Sus muchos hijos.
 - h. Edificar el Cuerpo de Cristo con Sus hermanos como los miembros para que sea el organismo del Dios Triuno procesado y consumado.
 - i. Tener como consumación la Nueva Jerusalén, Su agrandamiento y expresión eternos.

UN SOLO CRISTO: AQUEL QUE ES INESCRUTABLE (1)

- I. Cristo es el Hijo eterno y unigénito de Dios, el segundo de la Trinidad Divina—Jn. 1:1-2, 18; Mt. 28:19.
- II. Él existe en Sí mismo, existe para siempre y, junto con el Padre y el Espíritu, moran mutuamente el uno en el otro en la eternidad.
- III. Él es, junto con el Padre y el Espíritu, el único Dios—Jn. 1:1; Ro. 9:5; He. 1:8.
- IV. Él es el Creador (He. 1:10), y todas las cosas fueron creadas por medio de Él (Jn. 1:3; Col. 1:16a), se conservan unidas en Él (Col. 1:17), y serán una herencia para Él como el Heredero (Col. 1:16b; He. 1:2; Ro. 11:34-36).
- V. En el tiempo se hizo hombre mediante Su encarnación, era un Dios-hombre que tenía tanto divinidad como humanidad como Su naturaleza—Jn. 1:1, 14; He. 2:14.
- VI. Él es el Primogénito de toda creación—Col. 1:15b.
- VII. Él es el resplandor de la gloria de Dios y la impronta de Su substancia—He. 1:3a.
- VIII. Él es la corporificación de Dios—Col. 2:9.
- IX. Él es la imagen del Dios invisible—Col. 1:15a.
- X. Él vivió en Su humanidad sobre la tierra para expresar a Dios durante treinta y tres años y medio: es Dios manifestado en la carne—1 Ti. 3:16.
- XI. Él es el Testigo fiel de Dios—Ap. 1:5.
- XII. Él es el tabernáculo de Dios como la morada móvil de Dios entre los hombres—Jn. 1:14.
- XIII. Él es el templo de Dios como la morada de Dios establecida en la tierra—Jn. 2:19-21.
- XIV. Él es la luz del mundo—Jn. 8:12.
- XV. Él experimentó una muerte todo-inclusiva mediante la cual crucificó a Satanás la serpiente antigua (Jn. 3:14; He. 2:14), el pecado (Ro. 8:3; Jn. 1:29), el mundo (Jn. 12:31), el hombre caído junto con su carne (Ro. 6:6; Gá. 2:20), la vieja creación (representada por el viejo hombre caído), y la ley junto con sus ordenanzas (Ro. 10:4; Col. 2:14; Ef. 2:15) para cumplir la redención eterna (He. 9:12), y liberó Su vida divina de la cáscara de Su humanidad a fin de dispensarla en Sus creyentes (Jn. 12:24; 3:15).
- XVI. Resucitó de entre los muertos (Mt. 28:6-7; 1 Co. 15:4b) y, por medio de Su resurrección, Él en Su humanidad fue designado Hijo primogénito de Dios (Ro. 1:4; 8:29; Hch. 13:33), se hizo el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), y regeneró, con Su vida de resurrección, a todos los que Dios había escogido antes de la fundación del mundo (1 P. 1:2-3; Ef. 1:4).
- XVII. Ascendió a los cielos, y en Su ascensión fue coronado y entronizado para ser:
 - A. El Señor de todos los hombres y de todas las cosas, quien rige a todo el universo—Hch. 10:36.
 - B. Cristo —el Ungido de Dios—, quien cumple la economía de Dios—Hch. 2:36.
 - C. El Soberano de los reyes de la tierra (Ap. 1:5), quien arregla las situaciones del mundo y el entorno de los escogidos de Dios a fin de que éstos sean salvos por Él como
 - D. El Salvador que ha de ser recibido por todos Sus creyentes como su todo—Hch. 5:31.
 - E. La Cabeza de la iglesia que cuida a la iglesia, Su Cuerpo—Ef. 1:22-23; 5:29-30.
 - F. El Paracleto que está en los cielos ante Dios, el que atiende todos los casos y las necesidades de Sus miembros (1 Jn. 2:1), y Aquel que es hecho real por Su Espíritu como el Paracleto que está en Sus miembros (Jn. 14:16-20).

- G. El Ministro celestial que infunde los cielos en Sus creyentes para hacerlos ciudadanos celestiales—He. 8:2; Fil. 3:20.
- H. El gran Sumo Sacerdote que está en los cielos, el que se encarga de las necesidades de Sus creyentes, intercede por ellos y los salva por completo—He. 4:14-15; 7:25-27.
- I. El Mediador del nuevo pacto, el cual Él legó a Sus creyentes por medio de Su muerte; lo pone en vigencia—He. 8:6; 9:15.
- J. El Fiador del mejor pacto, que es la garantía del mismo—He. 7:22.

UN SOLO CRISTO: AQUEL QUE ES INESCRUTABLE (2)

- XVIII.** Él es el Pastor del rebaño de Dios, la puerta que les permite salir del judaísmo, y el pasto del cual pueden alimentarse—Jn. 10:11, 14, 16, 9.
- XIX.** Es la resurrección, la vida, el camino y la realidad—Jn. 11:25; 14:6.
- XX.** Es el Novio que tiene la novia—Jn. 3:29a.
- XXI.** Es el poder de Dios y la sabiduría para Sus creyentes de parte de Dios: justicia, santificación y redención—1 Co. 1:24, 30.
- XXII.** Es la Pascua para que los creyentes puedan pasar por el juicio de Dios—1 Co. 5:7.
- XXIII.** Es el alimento espiritual y la roca espiritual de la cual fluye el agua viva para el pueblo de Dios—1 Co. 10:3-4; Jn. 6:35; 4:10, 14.
- XXIV.** Es el Cuerpo (1 Co. 12:12) y todos los miembros del Cuerpo, el nuevo hombre (Col. 3:10-11).
- XXV.** Es las primicias, el segundo hombre y el postrer Adán—1 Co. 15:20, 23, 47, 45.
- XXVI.** Es el Primogénito de entre los muertos, nacido para ser la Cabeza del Cuerpo—Col. 1:18.
- XXVII.** Es la porción que Dios asignó a los santos—Col. 1:12.
- XXVIII.** Es el cuerpo (la realidad) de todo lo positivo para el pueblo de Dios—Col. 2:16-17.
- XXIX.** Es la vida de Sus creyentes y Aquel a quien viven y magnifican—Col. 3:4; Fil. 1:20-21.
- XXX.** Es el Cordero que cumple la redención de Dios y el León que pelea por el reino de Dios—Ap. 5:5-6.
- XXXI.** Es aquel que abre los sellos de los secretos de esta edad—Ap. 5:5.
- XXXII.** Es la esperanza de gloria para Sus creyentes—Col. 1:27.
- XXXIII.** Es la estrella de la mañana que aparecerá a los vencedores antes de regresar a la tierra—Ap. 2:28.
- XXXIV.** Él es el Sol de justicia que trae sanidad en Sus alas, y se aparecerá al mundo—Mal. 4:2.
- XXXV.** Las riquezas que dispensa en Sus santos son inescrutables—Ef. 3:8.
- XXXVI.** Es el Salvador que regresará para:
- A. Transfigurar a Sus creyentes—Fil. 3:21.
 - B. Juzgar a Sus creyentes para discernir cuáles deben recibir el galardón del reino y el disfrute del mismo durante mil años; y quiénes deben ser disciplinados en la edad del reino, perdiendo así el galardón del reino—2 Co. 5:10.
 - C. Casarse con los vencedores que son Su novia en la edad milenaria—Ap. 19:7.
 - D. Vencer al anticristo y sus ejércitos—Ap. 19:19-21.
 - E. Ser recibido por el remanente de los judíos—Zac. 12:10; Ro. 11:26.
 - F. Juzgar a las naciones, los que vivan (Hch. 10:42), desde Su trono de gloria—Mt. 25:31.
- XXXVII.** Él será el Rey que regirá la tierra junto con los vencedores—Ap. 20:4, 6.
- XXXVIII.** Juzgará a todos los muertos (Hch. 10:42) en Su gran trono blanco—Ap. 20:11-12.
- XXXIX.** En la Nueva Jerusalén (Ap. 21:1—22:5) Él será:
- A. El Marido de los redimidos de Dios, los cuales serán Su esposa en la eternidad—21:2.
 - B. El templo junto con Dios—21:22.
 - C. La lámpara de la cual Dios es la luz en Él—21:23.
 - D. El Dios-Cordero que está en el trono para regir el cielo nuevo y la tierra nueva—22:1.
 - E. El árbol de la vida que alimenta a toda la Nueva Jerusalén—22:2.

Mensaje cuatro

UN SOLO ESPÍRITU: UNA SOLA APLICACIÓN

- I. El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, el tercero de la Trinidad Divina—Gn. 1:2; Ro. 8:9; 1 Co. 2:11; Mt. 28:19; 2 Co. 13:14.
- II. Él existe en Sí mismo, existe para siempre y, junto con el Padre y el Hijo, moran mutuamente el uno en el otro en la eternidad.
- III. Él es, junto con el Padre y el Hijo, el único Dios—Hch. 5:3-4.
- IV. Él era el Espíritu Santo de Dios desde la eternidad hasta el momento de la encarnación de Cristo (Lc. 1:35; Mt. 1:18, 20), pero no era el Espíritu antes de la resurrección de Cristo (Jn. 7:39).
- V. En la resurrección de Cristo a Él se le añadió la divinidad de Cristo, Su humanidad, Su muerte con la eficacia de ésta y Su resurrección con el poder de ella para llegar a ser el Espíritu vivificante, el ungüento divino de la unción como el Espíritu compuesto—Éx. 30:22-31; 1 Co. 15:45.
- VI. Él es la esencia de Dios (Jn. 4:24) y es Dios que llega al hombre (Mt. 28:19).
- VII. Él es el Cristo *pneumático* hecho real (Jn. 14:16-20) y la realidad de la resurrección de Cristo.
- VIII. Por tanto, llegó a ser:
 - A. El Espíritu consumado del Dios Triuno procesado y consumado, la consumación del Dios Triuno procesado y consumado.
 - B. El Señor Espíritu—2 Co. 3:18.
 - C. El Espíritu de Jesús—Hch. 16:7.
 - D. El Espíritu de Cristo—Ro. 8:9.
 - E. El Espíritu de Jesucristo—Fil. 1:19.
- IX. Después de que la iglesia fue establecida y se degradó, Él como el Espíritu vivificante y compuesto llegó a ser los siete Espíritus de Dios; es decir, Él es el Espíritu vivificante y compuesto y al mismo tiempo es siete veces intensificado—Ap. 1:4; 4:5; 5:6.
- X. Como el Espíritu de vida, fue impartido en los creyentes al soplar Cristo, en la noche de Su resurrección, como el aliento suave para ser el Espíritu que mora en ellos y los llena interiormente—Jn. 20:22; Hch. 13:52.
- XI. Él aplica a los que Dios escogió todo lo que el Dios Triuno es en Cristo, todo lo que es el Cristo todo-inclusivo, y todo lo que efectuó, logró y obtuvo; así que viene a ser la aplicación divina:
 - A. Santifica a los escogidos de Dios, o sea que los separa de las personas caídas del mundo y los lleva a arrepentirse ante Dios y a recibir a Cristo—1 P. 1:2.
 - B. Regenera con Su vida de resurrección a los que reciben a Cristo como Salvador a fin de que sean hijos de Dios—1 P. 1:3; Tit. 3:5; Jn. 3:5; 1:12.
 - C. Santifica a los regenerados, los hijos de Dios, con la naturaleza santa de Dios—Ro. 15:16; 6:19, 22.
 - D. Renueva a aquellos que son santificados—Tit. 3:5.
 - E. Transforma metabólicamente a los santos renovados a la gloriosa imagen de Cristo—Ro. 12:2a; 2 Co. 3:18; Ro. 8:29.
 - F. Conformar a los santos transformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:29.
 - G. Sella a los creyentes con todo lo que Cristo es y todo lo que efectuó, logró y obtuvo, dispensando así todos los elementos divinos de Cristo en el propio ser de los creyentes

hasta que sean redimidos en su cuerpo, es decir, hasta que sus cuerpos sean transfigurados y sean como el cuerpo glorioso de Cristo—Ef. 1:13; 4:30; 2 Co. 1:22; Ro. 8:23; Fil. 3:21.

- H. Es las arras que da Dios a los creyentes, las cuales les garantiza que el Dios Triuno será su herencia—Ef. 1:14; 2 Co. 1:22; 5:5.
- I. Él, como el unguento compuesto, unge a los creyentes con los elementos divinos de Cristo—2 Co. 1:21; 1 Jn. 2:20, 27.
- J. Da testimonio junto con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios—Ro. 8:16.
- K. Él, como el Espíritu de vida y el Espíritu de Dios, mora en los creyentes y les imparte vida y paz, y da vida a sus cuerpos mortales—Ro. 8:2, 9, 11, 6.
- L. Intercede con gemidos por los creyentes que son transformados por Dios con la cooperación de todas las cosas—Ro. 8:26-28.
- M. Él, como el Espíritu que mora en los creyentes, es Aquel en quien ellos oran en su espíritu—Jud. 20; Ef. 6:18.
- N. Tiene la espada del Espíritu de Dios para que los creyentes puedan estar a la ofensiva en la batalla espiritual—Ef. 6:17-18.
- O. Consuela a los creyentes—Jn. 14:16; Hch. 9:31.
- P. Guía a los hijos de Dios—Ro. 8:14.
- Q. Él, quien todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios, revela todo lo que Dios ha hecho por los creyentes—1 Co. 2:10.
- R. Él, como Espíritu vivificante, da vida a la palabra de Dios, por medio de quien los ministros neotestamentarios ministran la palabra de Dios—2 Co. 3:5-6.
- S. Es el Espíritu del ministerio neotestamentario de justicia—2 Co. 3:8-9; 4:1.
- T. Imparte justicia, paz y gozo en los creyentes como la realidad del reino de Dios—Ro. 14:17.
- U. Él, como el fluir de Dios (Jn. 7:38), trasmite en Su comunión la gracia de Cristo (el elemento de la vida divina) con el amor de Dios (la fuente de la gracia de Cristo)—2 Co. 13:14.
- V. Como el que dispensa en los creyentes lo que Dios es en Cristo, imparte la realidad de Dios en ellos—He. 10:29.
- W. Aparta y envía a los apóstoles para que divulguen el evangelio de Cristo—Hch. 13:2, 4.
- X. Guía a los apóstoles en sus viajes para la divulgación del evangelio—Hch. 16:6-7.
- Y. Profetiza por medio de los profetas en cuanto a los sufrimientos y las persecuciones de los apóstoles—Hch. 21:11.
- Z. Guía a los apóstoles a hablar en cuanto a la manera en que Dios se relaciona con Su pueblo—1 Co. 7:40.
- AA. Distribuye diferentes dones a los creyentes—1 Co. 12:4-11.
- BB. Él como la realidad del hablar de Cristo se dirige a todas las iglesias llamando a los vencedores que están en medio de la degradación de la iglesia—Ap. 2:7, 11, 17, 26, 29; 3:5-6, 12-13, 21-22.
- CC. Todo lo que Él hace como esencia del Cuerpo de Cristo en los creyentes tiene el fin de constituir o edificar el Cuerpo de Cristo en Sí mismo como la unidad—Ef. 4:3-4.

XII. Él, en el aspecto de Espíritu de poder fue derramado sobre los creyentes por el Cristo ascendido, en forma de viento recio, a fin de ser el poder que los reviste exteriormente para que extiendan el evangelio de Cristo—Hch. 2:2-4, 17-18, 33; 1:8.

XIII. El Espíritu vivificante todo-inclusivo, compuesto y consumado, quien es el Dios Triuno consumado, el Esposo, dice junto con la iglesia de Dios, la cual fue redimida, regenerada, transformada y glorificada, la novia: “¡Ven!”—Ap. 22:17.

Mensaje cinco

UNA SOLA VIDA: UN SOLO ELEMENTO; UNA SOLA SALVACIÓN: UN SOLO CAMINO DE SALVACIÓN; Y UN SOLO MODO DE VIVIR: UNA SOLA MANIFESTACIÓN DE CRISTO

I. Una sola vida: un solo elemento:

- A. La vida del Dios Triuno corporificado en Cristo—Ef. 4:18.
- B. Esta vida es eterna—Jn. 3:15.
- C. Esta vida está en Cristo—Jn. 1:4.
- D. Cristo es esta vida y es su Autor—Jn. 11:25; 14:6; Hch. 3:15.
- E. El Espíritu de Dios es el Espíritu de esta vida—Ro. 8:2.
- F. Esta vida, la cual es Cristo, es la vida de los creyentes—Col. 3:4.
- G. Esta vida es el elemento divino del Dios Triuno y de Cristo:
 1. Dios da a Sus escogidos arrepentimiento para esta vida, y dispuso o determinó que la recibieran—Hch. 11:18; 13:48.
 2. Dios regenera a los creyentes con esta vida—Jn. 1:12; 1 P. 1:3.
 3. El acto de justicia de Cristo dio como resultado la justificación de vida—Ro. 5:18b.
 4. Cristo salva a Sus creyentes subjetivamente en esta vida—Ro. 5:10b.
 5. Los creyentes andan en la novedad de esta vida—Ro. 6:4.
 6. Cuando los creyentes que buscan al Señor ponen su mente en el espíritu, ésta es vida y paz—Ro. 8:6b.
 7. La gracia reina por la justicia para esta vida—Ro. 5:21.
 8. Los creyentes vencedores reinan por la gracia abundante y por el don de la justicia en esta vida—Ro. 5:17.
 9. Los creyentes que lo abandonen todo por causa de Cristo, heredarán esta vida en la edad del reino—Mt. 19:29.
 10. Los vencedores comerán del árbol de esta vida en la edad del reino como galardón—Ap. 2:7.
 11. El árbol de esta vida y el agua de la misma que está en el río que procede del trono de Dios, serán el suministro único para toda la Nueva Jerusalén, y de ellos participarán quienes laven sus vestiduras—Ap. 22:1-2, 14.

II. Una sola salvación: un solo camino de salvación:

- A. Sobre la base del amor de Dios (la fuente de Su gracia) y la gracia de Dios (la expresión de Su amor)—Ef. 2:4-5.
- B. Por medio de la muerte de Cristo:
 1. Para la obra redentora de Dios—Ro. 3:24b.
 2. Para que Dios perdone los pecados—Hch. 10:43.
 3. Para que los creyentes sean reconciliados con Dios—Ro. 5:10.
 4. Para la obra justificadora de Dios—Ro. 3:24a.
- C. Por medio de la vida de Cristo por el Espíritu de vida—Ro. 5:10; 8:2:
 1. Empieza regenerando a los creyentes con el elemento divino de la vida de Cristo—Jn. 3:5; 1 P. 1:3.
 2. Pasa a:
 - a. Santificar a los creyentes regenerados con el elemento divino de la naturaleza santa de Dios—Ro. 6:19, 22.
 - b. Renovar a los creyentes santificados con la novedad de vida—Tit. 3:5; Ro. 6:4.

- c. Transformar a los creyentes renovados con el elemento glorioso de la vida de Cristo por el Señor Espíritu—Ro. 12:2; 2 Co. 3:18.
 - d. Conformer a los creyentes que son transformados con el elemento divino de la vida del Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:29.
3. Hasta glorificar a los creyentes conformados con la gloria de Dios—Ro. 8:30.

III. Un solo modo de vivir: una sola manifestación de Cristo:

- A. Por el poder de la resurrección de Cristo para ser conformados a Su muerte (Fil. 3:10), muriendo al yo, al hombre natural, al viejo hombre y a la carne (Mt. 16:24; Gá. 2:20; Ro. 6:6; Gá. 5:24) y siendo apartados del poder de Satanás, del mundo y del pecado (He. 2:14; Jn. 12:31; Ro. 6:2).
- B. Por la abundante administración del Espíritu de Jesucristo para vivir a Cristo y magnificarlo—Fil. 1:19-21.
- C. Por la vida del Dios-hombre para vivir como vencedor—Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21.
- D. Por el crecimiento en la vida de Cristo hasta llegar a la madurez para que sea edificado el Cuerpo de Cristo—Ef. 4:15-1

Mensaje seis

UN SOLO TESTIMONIO: UNA SOLA EXPRESION; UN SOLO CUERPO: UN SOLO ORGANISMO; Y UNA SOLA CONSUMACIÓN: UNA SOLA CIUDAD

I. Un solo testimonio: una sola expresión:

- A. Cristo es el Testigo fiel de Dios, que da testimonio en Su vivir humano de lo que Dios es—Ap. 1:5; 3:14.
- B. Los creyentes son los testigos de Cristo que extienden Su evangelio—Hch. 1:8:
 - 1. Dan testimonio del vivir humano de Cristo—Hch. 10:37-39a.
 - 2. Dan testimonio de Su muerte, Su resurrección y Su ascensión—Hch. 2:30-36; 3:15; 10:39b-41.
 - 3. A fin de salvar a los pecadores para que éstos sean miembros de Cristo para la edificación de Su Cuerpo—Hch. 2:37-42; 4:10-12; 10:42-43.
- C. Las iglesias locales, compuestas de los creyentes como Cuerpo de Cristo, son los candeleros de oro—Ap. 1:11-12.
- D. Todos los candeleros de oro son idénticos en naturaleza, en forma y en función y, por ende, son una sola expresión de Cristo:
 - 1. En la unidad del Espíritu del Cuerpo único de Cristo (Ef. 4:3-4).
 - 2. En la comunión única del Espíritu único, participando en el fluir único del Dios Triuno (1 Jn. 1:3; 2 Co. 13:14).
 - 3. En el mover único de Dios para el cumplimiento único de Su economía única (Ef. 1:10; 1 Ti. 1:4b).
 - 4. En la compenetración única en la vida de Cristo para Su testimonio único en el universo (1 Co. 12:24).

II. Un solo Cuerpo: un solo organismo:

- A. El Cuerpo de Cristo es el organismo del Dios Triuno en Su mover.
- B. La constitución de la divinidad del Dios Triuno procesado y consumado con el elemento humano de Su pueblo redimido, regenerado y transformado—Ef. 4:4-6.
- C. El cumplimiento de la economía de Dios según Su beneplácito, o sea el deseo de Su corazón, Su voluntad—Ef. 1:5.
- D. Edificado con la vida de Cristo como elemento, con el Espíritu de realidad como esencia y con la persona de Dios como fuente—Ef. 4:4-6.
- E. Edificado por los santos que hayan sido perfeccionados por los miembros dotados—Ef. 4:11-12.
- F. Edificado con los creyentes maduros como los constituyentes, por medio de su crecimiento en la vida de Cristo hasta la madurez—Ef. 4:15-16.
- G. Edificado por sí mismo en amor—Ef. 4:16:
 - 1. Unido por todas las coyunturas del rico suministro (los miembros dotados específicos).
 - 2. Entrelazado por la función de cada miembro (de todos los santos) en su medida.
- H. Tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén—Ap. 21—22.

III. Una sola consumación: una sola ciudad:

- A. El título *la santa ciudad, la Nueva Jerusalén* implica que no sólo es santa sino también nueva—Ap. 21:2:
 - 1. Es santa porque está separada y santificada para Dios como algo que le pertenece a Él según Su naturaleza santa.
 - 2. Es nueva porque, como la parte principal de la nueva creación, tiene la naturaleza de Dios, Su naturaleza de novedad—2 Co. 5:17.

- B. La santa ciudad, la Nueva Jerusalén, es la máxima consumación de la obra en la cual se produce la nueva creación a partir de la vieja creación a través de las cuatro edades de la historia del hombre (la edad anterior a la ley, la edad de la ley, la edad de la gracia y la edad del reino); empieza cuando Dios le hizo al hombre un espíritu y puso al hombre delante del árbol de la vida, y termina con el cumplimiento de esta ciudad para el beneplácito de Su voluntad, el cual es la intención de Su economía eterna.
- C. Es la constitución única del Dios Triuno procesado y consumado con Su pueblo redimido, regenerado, transformado y glorificado, al cual Él escogió en la eternidad pasada.
- D. En su humanidad es el tabernáculo de Dios (la morada de Dios entre los hombres, quien es el Rey que rige todo el cielo nuevo y la tierra nueva), y en su divinidad es el templo de Dios (la morada de los redimidos que sirven a Dios como familia sacerdotal y real, quienes son los reyes que rigen a las naciones que estarán alrededor de la Nueva Jerusalén en la eternidad)—Ap. 21:3, 22.
- E. Los materiales de su estructura:
 1. Su base es de oro, el cual representa la naturaleza de Dios—Ap. 21:18b.
 2. Sus puertas son perlas, las cuales representan el producto de la muerte redentora de Cristo y Su resurrección que dispensa vida—21:21a.
 3. Su muro y sus cimientos son de piedras preciosas, las cuales representan lo que produce el Espíritu transformador—21:18a, 19-20.
- F. Su calle, que está sobre la base de oro unida a su trono, es de oro, el cual representa la naturaleza de Dios; es exclusivamente una, y desciende en espiral desde la cumbre de su base hasta llegar a las doce puertas—21:21b.
- G. Su gloria es la excelentísima gloria de Dios, que resplandece en Cristo por toda la ciudad—21:11.
- H. Su luz es el Dios que resplandece en Cristo, quien es el Cordero, la lámpara—21:23.
- I. Su trono es el trono del Dios-Cordero, que está sobre su base de oro unida a la calle de oro como centro de gobierno—22:1b.
- J. Su suministro es:
 1. El árbol de la vida, que representa al Cristo todo-inclusivo de vida y crece a los dos lados del río de agua de vida—22:2.
 2. El río de agua de vida, que representa al Espíritu todo-inclusivo y consumado, y fluye del trono del Dios-Cordero—22:1a.
- K. Es la esposa, el complemento, de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado y consumado—21:9b, 2.
- L. Cada parte de esta ciudad única expresa la unidad del Cuerpo de Cristo. Hoy la obra que llevamos a cabo para el Señor con su resultado debe ser gobernada y dirigida por este patrón. Lo que revela la visión de esta ciudad única debe ser el modelo de lo que somos y de la manera en que obramos.
- M. Las naciones que son restauradas pero no salvas, o sea, las ovejas, vienen del juicio de Cristo sobre Su trono de gloria y son justificadas y enviadas por Él (Mt. 25:31-46) para ser los súbditos de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva.